

A pesar de todo:

¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS BRITANICOS!

Un destacamento del proletariado británico, se lanzó a la lucha contra las medidas que su burguesía trata de imponerle en defensa de la economía nacional y de la rentabilidad o de la reducción de las pérdidas de la NCB. ¿Cuales han sido las causas de esta derrota obrera?.

1) La burguesía inglesa estaba almacenando carbón desde hacía 5 años. Todos los comentaristas afirmaban, en marzo del 84, que antes del otoño no se haría sentir la falta de carbón. La huelga resistió el otoño y casi todo el invierno. Se debe decir que no ha habido restricciones de carbón, luego entonces el carbón ha sido importado en grandes cantidades. ¿De donde llegaba el carbón rompohuelgas a Gran Bretaña?.

2) Rusia y Polonia podrían explicarlo mejor que nadie, le han vendido mucho y a buen precio a Inglaterra. Según el Time del 2-XII-84, Scargill "ha realizado varias visitas a la Embajada soviética de Londres, con el fin, aparentemente, de lograr un mayor apoyo soviético. Sin embargo, los soviéticos se negaron a acceder a una de las peticiones de Scargill: la de suspender las exportaciones de carbón y petróleo al Reino Unido". Este es el dilema. Una vez mas (ya lo hizo en 1.926, el estado estalinista) Rusia comecia con lo mineros británicos, el estado burgués ruso hace pactos diplomáticos y económicos a costa de los mineros en huelga. Así podía exclamar la Thatcher: ¡Con el señor Gorbachov se pueden hacer negocios! en su visita de hace unos meses a Londres. Con el gran negocio que ha hecho la burguesía rusa vendiendo inmensas cantidades de carbón y petróleo a su hermana inglesa, puede permitirse el lujo humanitario de enviar un poco de comida a los mineros en huelga para que la prolonguen un poco mas, y les permita así continuar los negocios al señor Gorbachov y a la Thatcher, sin necesidad de suspender los masivos envios de carbón y petróleo. La Polonia "socialista" de Jarulszeski ha competido con Rusia para impedir que los ingleses pasaran frío este invierno. Polonia ha vendido tanto carbón a Gran Bretaña, que le ha faltado para abastecer su propio mercado interno. Y mientras los obreros polacos no encontraban carbón para calentarse, la industria y los depósitos de Londres estaban bien surtidos.. ¡Esta es la solidaridad de los países del Este con los países del Oeste! ¡Solidaridad entre mercaderes contra la clase obrera!. Rusia y sus "vasallos" del Este, son la reserva del Oeste burgués. Cuando de repartirse los

mercados mundiales se trata, son auténticos enemigos. Pero si se trata de someter rebeliones obreras, la diplomacia y el comercio que la acompaña, les coloca en el mismo frente antiobrero. La solidaridad internacional ha brillado por su ausencia. Pero ¿y la solidaridad de las Trade Unions Congres (TUC) y del Partido Laborista que las dirige?.

3) Las TUC, o la dirección nacional de los sindicatos británicos ha boicoteado la huelga con todo su aparato y con todas sus artimañas. Oponiéndose a la acción directa de los piquetes para extender la huelga y paralizar así toda la producción de carbón, además de ahogar las simpatías que los otros sectores de la producción sentían por los mineros, oponiéndose las TUC a la huelga general que era el único arma que podía dar el triunfo a los mineros sobre el gobierno inglés. Los brotes de saludable simpatía de los estibadores y de los proletarios de la marina mercante (fueron a la huelga durante 11 días en julio, y del 23 de agosto al 18 de septiembre en solidaridad con los mineros y en contra de la importación de carbón), fueron sometidos por las burocracias sindicales y por el gobierno en acción paralela. Aquí se rompía la única solidaridad efectiva con la huelga de los mineros. Las necesidades de carbón han sido cubiertas con las importaciones. Sólo era cuestión de tiempo, de esperar, hasta que los mineros tuvieran que volver al trabajo por agotamiento. Esto es lo que ha sucedido al cumplirse el año de huelga.

Con el fin de la huelga Scargill declaraba: "El movimiento sindical en el Reino Unido, con unas pocas excepciones notables, ha dejado aislado a este sindicato y no ha puesto en práctica, para su eterna vergüenza, las decisiones adoptadas por el congreso sindical" (El País, 5-III-85). Scargill es miembro del Partido Laborista y dirigente de las TUC. Scargill debía conocer a la perfección las traiciones diarias de las TUC, aunque quiera ignorarlas al final de la huelga minera. Los despidos masivos en el automóvil, acero, textil, astilleros y en las mismas minas de carbón, de los últimos años no hicieron mover un dedo a Scargill y a la burocracia del NUM en su defensa. La "eterna vergüenza" que denuncia recae sobre él y sobre la dirección de su sindicato, por lo que no hizo y por lo que no hará en defensa de otros sectores más débiles de la clase obrera. El NUM dirigió la huelga al estilo de las Trade Unions, con una política sindicalista y socialdemócrata, con lo que no era posible, en estas condiciones de lenta liquidación del "estado asistencial",

alcanzar la victoria. Para esto se hubieran requerido una politización y unos métodos de lucha clasista que el NUM aborrece y combate. La burguesía inglesa necesitaba carta blanca para imponer sus medidas, y esto requería un triunfo claro sobre los mineros. Con este fin puso en funcionamiento toda la máquina policiaco-jurídico-administrativa.

Los tribunales de justicia confiscan los fondos del sindicato; Cuando el NUM sacó el dinero al extranjero para que no fuera confiscado por el Estado, no podía pensar que los bancos extranjeros se someterían a los jueces británicos. Toda la burguesía internacional era solidaria con el gobierno inglés...contra los huelguistas.

Hubo miles de detenidos, la policía y los jueces cumplieron su función, por algo afirmamos los marxistas, que el estado burgués y sus instituciones tienen un carácter de clase, que es el instrumento coercitivo en manos de la clase burguesa para someter y explotar al proletariado. Por esto nos limitamos a constatar que el Partido Laborista deseaba la derrota de los mineros tanto como el Partido Conservador. Por lo que ni siquiera se le puede acusar de traidor cuando ha aprobado y defendido los despidos de más de 700 mineros por voca de su portavoz N. Kinnock. ¡Los Laboristas habrían hecho lo mismo que la Thatcher!. Porque defienden los mismos intereses de clase que el Partido Conservador.

Como escribíamos en el Nº 5 de "El Comunista": "Una victoria de los mineros ingleses podría desencadenar otras huelgas en los demás sectores y echar abajo la política de austeridad del gobierno británico. Esto no le interesa ni a los laboristas ni a los burócratas de las Trade Unions, porque están comprometidos hasta la médula con la economía nacional (...). ¡PARA TRIUNFAR ES IMPRESCINDIBLE EXTENDER LA HUELGA A LOS DEMAS SECTORES DE LA PRODUCCION!". Esto no sucedió y la huelga ha sido derrotada.

Pero ¿qué conclusiones se deben sacar de esta huelga?.

4) La burguesía mundial (ahí está el espejo chino y las reformas que plantea Gorbachov) está dirigiendo su ataque concéntrico contra el "estado asistencial" y por el aumento de la productividad. En este sentido, no sólo se trata de introducir nuevas tecnologías en el proceso productivo, sino de suprimir las empresas no rentables y de reducir los puestos de trabajo hasta el mínimo posible, tanto de oficinas como de la producción. Reduciendo al máximo el coste global del trabajo: el coste de la mercancía fuerza de trabajo. Mientras que la reducción del poder adquisitivo de los ocupados se está realizando (en las áreas económicas de vieja

industrialización) de manera lenta, aunque inexorable; en un proceso casi invisible y sin apenas sobresaltos; la eliminación de puestos de trabajo, el cierre de las industrias obsoletas o poco rentables, lo realiza la burguesía sin pausas y cortando a menudo profundamente. Y debemos reconocer que hasta ahora con bastante éxito. En realidad, una huelga en una empresa que la burguesía necesita cerrar, por la baja competitividad de sus productos, a causa de sus instrumentos de producción obsoletos, y del déficit acumulado, estas huelgas están condenadas al fracaso todas si no consiguen parar la producción de las demás ramas de la industria.

El paralizar la producción o no en dichas empresas o en sectores enteros que necesitan una reconversión no será lo que haga retroceder a la burguesía, mientras no se ponga en peligro el funcionamiento global del sistema. La política de los sindicatos actuales es solidaria con la economía nacional y no puede defender intransigentemente a los despedidos. Ni tampoco puede movilizar a la clase obrera en su conjunto por la reducción drástica de la jornada de trabajo como una medida para frenar el aumento del ejército de desocupados, si puede justificarse, como en Alemania,

con una reducción de hora y media a la semana. Aquí se vió la respuesta compacta de los trabajadores al llamamiento de los sindicatos por las 35 horas semanales, y la rebaja de la reivindicación que hicieron los sindicatos, adaptándola a las posibilidades de la economía nacional.

¿Porqué no han sido capaces las luchas obreras de oponerse, con un mínimo de éxito, a esta política del capital?. Podríamos limitarnos a responder: "la culpa la tienen las burocracias sindicales", y así habríamos constatado un hecho que hasta los ciegos pueden ver. Pero si las burocracias sindicales traicionan se pueden destituir, responderá un afiliado de base. Un sindicalista no afiliado o quemado por la política de su sindicato puede decir que: "hay que constituir otro sindicato que sólo sirva a los intereses de los obreros". Un espontaneista asambleario dirá: "el mal está en el sindicato, en la organización de defensa económica, y que se necesitan asambleas soberanas que se articulen entre sí". Pero ¿Porqué no han surgido ya esas asambleas soberanas, u otro sindicato nuevo en las luchas de este último periodo?. Y en el caso de que surjan las asambleas "soberanas" o el "nuevo" sindicato, ¿garantizará esto una política clasista?.

Ni las asambleas "soberanas" ni un "nuevo

sindicato van a garantizar una política clasista porque las dos cosas estarían influenciadas por la ideología que predomina (¡Y de que forma tan aplastante!) entre los obreros de todos los países. Esta ideología es la burguesa, adornada con sus oropeles democráticos e incluso religiosos, cuando no se juntan los dos y el nacionalismo. La fuerza organizada de la clase obrera se reduce siempre a la fuerza organizada de su partido de clase (siendo nula en la actualidad) y a las vanguardias obreras que influyen.

En la medida en que el programa comunista, las reivindicaciones y los métodos de lucha clasista no tienen hoy ningún peso dentro de la clase obrera estadísticamente hablando, en esta medida la burguesía podrá acabar imponiendo a corto y medio plazo sus intereses de clase a los obreros. De aquí surge una vez más la necesidad del Partido de clase y de la influencia ideológica y programática del mismo entre las vanguardias obreras, no solo para luchar por la revolución social, sino para defender el pedazo de pan. Y afirmamos una vez más, que solo la influencia ideológica y programática del Partido de clase entre las vanguardias obreras podrá defender la independencia clasista en la acción sindical, en la lucha económica entre proletariado y burguesía.

El dominio ideológico de la burguesía, hoy aplastante, es el producto de desviaciones y traiciones hasta llegar a la liquidación física del Partido de clase, que la socialdemocracia y el estalinismo llevaron a cabo en los tres primeros decenios de este siglo. En favor de esa liquidación, han actuado tanto el anarquismo como el consejismo anteponiendo la espontaneidad, la asamblea y la masa al programa comunista y a su partido de clase en el que toma cuerpo, convirtiéndose en fuerza activa de la historia. La derrota de los mineros británicos hay que encuadrarla dentro de este contexto histórico. Pero un año de huelga, deberá dejar sus secuelas en los mineros y en los que han vivido de cerca su lucha.

La crisis del capital sigue su marcha y: "los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas" (Manifiesto del Partido Comunista, 1.848). Con esta cita queremos mostrar, que no serán el activismo ni el voluntarismo los que inviertan la tendencia contrarrevolucionaria del proceso que perdura ya mas de 60 años, sino la "revolución continua en la producción", y la consiguiente "conmoción de todas las condiciones sociales", que son inherentes al modo de producción capitalista. A pesar de todo: ¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS!

* * *

LOS TRABAJADORES DEL MAR

En pleno periodo de crisis de superproducción capitalista, en la que se ven afectados todos los sectores de la producción, el relacionado con el mar, tanto a nivel de la flota pesquera como de la Mercante, no es una excepción y se ve igualmente golpeado, repercutiendo ampliamente sobre el proletariado del mar.

¿Que es lo que pasa? Algo que no es muy difícil deducir: sobran barcos, y así lo dice un representante del gobierno burgués del PSOE, el Sr. González Laxe (Director General de Ordenación Pesquera) en declaraciones a 5 días del 4-1-85. La reestructuración por lo tanto se impone. ¿Y a que precio? Pués al clásico, modernización de la flota y marineros al paro y a corto plazo pués: "(...) España en los años 1985-86 debe modernizar su flota, pués mejores condiciones financieras que tiene en la actualidad es imposible que las vaya a conseguir". (González Laxe a 5 días 4-1-85). Y de cara a la incorporación de España en la CEE (Comunidad Económica Europea) esta será una condición sine qua non.

Este proceso ya viene dándose desde hace años, pués en 1983 "causaron baja 223 barcos del censo total de la flota española" (5 días, 5-5-84). Y a esto añadamos los 60.000 millones que debe la flota pesquera a la banca (5 días 3-1-85).

Otro tanto viene pasando con la Marina Mercante, y este es un proceso generalizado en todas las flotas europeas sin que la española sea una excepción. Los dos países que se mantienen a la cabeza en el volumen de su flota son dos "banderas de conveniencia", Panamá que ha aumentado en un 32% el número de buques, y Liberia que aunque ha disminuido de 1980-84 en un 21'6% continua siendo el número 1. La flota española ha descendido en un 4'2% el número de barcos, según 5 días del 6-12-84. Y paralelo a este descenso en buques hay un aumento, pero en este caso de la deuda de la patronal del sector con el BCI (Banco de Crédito Industrial, que obtuvo en 1984 unos beneficios de 10.500 millones de ptas. (El País 18-1-85) pués dicha deuda se cifra ya en 250.000 millones de ptas de préstamos del BCI más otros 70.000 millones de intereses. Como las navieras